

LA POESÍA DE XAVIER RODRÍGUEZ BAIXERAS

Tras una pléyade de poetas en lengua gallega, entre los que marcó un hito en la segunda mitad del siglo XX Celso Emilio Ferreiro con *Longa noite de pedra*, seguido de otros como Mendez Ferrín o Carlos Casares, solicitados por la solidaridad con las luchas políticas o sociales o la mera reivindicación de identidad, aparece Rodríguez Baixeras a la cabeza de una tercera generación de poetas liberados de contingencias históricas o de las adherencias ruralistas que condicionaron o caracterizaron buena parte de la poesía gallega del pasado.

A través de los nueve libros que conforman la antología bilingüe *Las aguas abandonadas*, (1) Rodríguez Baixeras aparece como poeta librado a los únicos retos y mandatos de su propia inspiración y que, tras escribir inicialmente en castellano, se decidiría finalmente por el gallego como lengua de expresión poética, siendo autor que conoce y frecuenta por lo demás las otras lenguas latinas cuyos autores ha traducido con frecuencia. No es de extrañar si tras su propia poesía aparecen presencias fácilmente discernibles como son en particular las de la poesía simbolista.

Autor de las versiones castellanas de sus propios poemas gallegos, sucede en ocasiones que éstas lleguen a igualar —cuando no a superar— sus originales. Así acontece esencialmente con los sonetos de sus tres libros iniciales *Helechos en el mar* (1981), *Recuerdo del arenal*, 1985 y *Los celestes desvanes* (1987). Mas, a medida que el poeta se afianza en una trayectoria con voz cada vez más propia, parece resultarle más difícil la traslación del gallego al castellano. Esto se evidencia en particular en sus *Seis poemas inéditos* con los que se cierra esta antología, escritos en prosa poética y en los que la retórica gallega de la versión inicial supera con mucho a la castellana.

Tras centrarse con voz propia en su libro *Los celestes desvanes*, su tercer poemario, Baixeras se lanza en una búsqueda experimental en *La gándara de noche* (1987), mientras que en *Visitantes* (1991) reanuda con su inspiración simbolista, para retornar a la forma clásica con los *Sonetos del hermano* (1991) que recuerdan curiosamente más a los de Beaudelaire o Veerhaegen que a los castellanos. En *Nadador* (1995) regresa a

la búsqueda de una andadura propia, propósito que logra cumplidamente en *Ribera norte* (1997), libro en que integra ya perfectamente los elementos de su peculiar universo en el que la contemplación del entorno le retrotrae a otros momentos u otros mundos evocados en una atmósfera de neblina como la que en la geografía de Galicia suaviza y trasciende la rudeza de las formas, cual si las integrara y alzara en pos de algún invisible areóstato.

Los versos de Xavier Rodríguez Baixeras van precedidos de una nota preliminar del poeta Antonio Gamoneda y del estudio de Xosé María Cáccamo "La poesía de Baixeras: el viaje a la casa del norte".³ -L.L.A

³ Rodríguez Baxerías, Xavier: *As aguas abandonadas/Las aguas abandonadas, Obra poética escogida (1981-1999)*. Ediciones Trea, Gijón.